

ECOFEMINISMO Y LA INQUIETANTE EXTRÀNEZA:

Pintoras figurativas europeas contemporáneas

ECOFEMINISM AND THE UNCANNY:

Contemporary European Figurative Female Painters

Sheila Rodríguez Cañestro

Investigadora contratada Margarita Salas¹. Universidad de Málaga. Facultad de Bellas Artes. Departamento de Arte y Arquitectura / sheilacanestro@uma.es

<https://dx.doi.org/10.5209/revi.94447>

Resumen

Este artículo plantea una reflexión sobre las acciones que desde la teoría ecofeminista y la práctica artística se están proponiendo como medio de hacer frente a la actual crisis ecológica y social. Para abordar esta cuestión, se llevará a cabo un doble estudio paralelo. Por un lado, se acudirá a algunas reflexiones que autoras como Alicia H. Puleo, Yayo Herrero, Vandana Shiva o Val Plumwood han elaborado acerca del binomio cultura-naturaleza. Por otro, se analizarán las obras de cuatro pintoras figurativas europeas contemporáneas que están trabajando en torno a *la inquietante extrañeza* freudiana desde los presupuestos ideológicos del feminismo y el ecologismo. Se pretende así ofrecer algunas ideas acerca de la necesaria propuesta de reconstrucción sociocultural que se está planteando desde dichos ámbitos para transitar a un mundo justo y sostenible.

Palabras clave

Ecofeminismo, inquietante extrañeza, mujeres artistas, pintura figurativa contemporánea.

Abstract

This article proposes a reflection on the actions that ecofeminist theory and artistic practice are proposing as a way to face the current ecological and social crisis. In order to tackle this question, a double parallel study will be carried out. On the one hand, tackling the reflections that authors such as Alicia H. Puleo, Yayo Herrero, Vandana Shiva, or Val Plumwood have elaborated on the binomial culture/nature. On the other hand, analysing the works by four contemporary European figurative female painters who are working around the Freudian concept of *the uncanny* from the ideological premises of feminism and ecologism. Thus, we intend to offer some ideas about the necessary proposal for sociocultural reconstruction that these areas are considering in order to move towards a just and sustainable world.

Keywords

Ecofeminism, uncanny, female artists, contemporary figurative painting.

Introducción

En la última década, la gravedad de la crisis ecológica y climática se ha instalado con fuerza en las conciencias tanto colectivas como individuales. Si bien parece que los valores proambientales tienen cada vez mayor vigencia, también es cierto que siguen prevaleciendo las conductas antiecológicas. Las ideas de éxito y de bienestar basadas en la acumulación de capital y en el consumismo, productivismo e individualismo aún son las predominantes en la sociedad occidental.

El poeta, filósofo y ecologista Jorge Riechmann se refiere al siglo XXI como el "Siglo de la Gran Prueba". Según él, "la vida, tal y como la conocemos, está en peligro por primera vez en la historia de la humanidad"². El calentamiento climático y la creciente escasez de recursos naturales son dos factores que, a su juicio, están determinando ya, y van a hacerlo de manera mucho más intensa en un futuro no muy lejano, el destino de la humanidad³. Por tanto, Riechmann afirma que, si queremos tener un futuro más allá de las crisis del siglo XXI, "lo que hace falta son transformaciones estructurales profundas, casi revolucionarias"⁴.

Considerando este contexto, en este estudio se propone una reflexión sobre los problemas ecológicos y sociales de mayor relevancia que acucian el presente de la humanidad. Pero este trabajo no solo se centrará en visibilizar dicha problemática, también se considerarán las posibles acciones que desde el feminismo y el ecologismo se están proponiendo como medio de hacer frente a la actual crisis ecológica y civilizatoria que estamos sufriendo.

Para ello, se abordarán algunas ideas que autoras como Alicia H. Puleo, Yayo Herrero, Vandana Shiva o Val Plumwood han elaborado en torno al binomio cultura-naturaleza. Sus tesis se tomarán como base teórica para dirigir la atención después a lo que está surgiendo desde el ámbito de la pintura figurativa contemporánea, que es el objeto de estudio de este trabajo.

Así, se analizarán las obras de cuatro mujeres artistas europeas, nacidas en la segunda mitad del siglo XX, que están elaborando lenguajes pictóricos figurativos que giran en torno a lo oculto, lo sombrío, lo extraño y lo inhóspito. Nos referimos a Gabriela Bettini, Teodora Axente, Susanne Johansson y Rosa Loy. Sus propuestas pictóricas nos parecen un buen objeto de estudio, ya que nacen como consecuencia de la falta de identificación con un mundo que resulta cada vez más incierto y amenazador. Se trata de obras que propician en el espectador una situación emotiva que bien podría identificarse con *la inquietante extrañeza*: una

experiencia que, según Sigmund Freud, se da cuando en un determinado momento todo aquello que se consideraba íntimamente familiar y conocido pasa a significar y percibirse como lo contrario: lo desconocido, lo extraño, lo inhóspito, e incluso, lo terrorífico⁵.

En este sentido, conviene hacer referencia al crítico literario Nicholas Royle, pues en su texto *The Uncanny* (2003) afirmaba que la propia existencia del ser humano en el mundo ha adquirido una connotación de *inquietante extrañeza*, ya que, según él, "nos estamos destruyendo a nosotros mismos y a nuestro mundo; y esto está sucediendo de maneras y velocidades que están fuera de control"⁶.

Las obras de las pintoras citadas hacen visibles los conflictos que afectan al individuo contemporáneo y que están relacionados con esa tensión creciente entre naturaleza y civilización. Pero sus propuestas van más allá de presentar esta realidad, pues, como veremos, dichas artistas plantean la necesidad de llevar a cabo un cambio sociocultural significativo. Para ello, se sirven de dicho concepto freudiano y establecen un diálogo con el ecofeminismo, entendido como herramienta de una estrategia subversiva encaminada a cuestionar las visiones hegemónicas de la cultura occidental que han favorecido la desvalorización y explotación de la naturaleza y de las mujeres.

1. Claves ecofeministas para construir otro mundo posible

La filósofa Alicia H. Puleo, en su texto *Ecofeminismo para otro mundo posible* (2011), afirma que el feminismo y el ecologismo son dos movimientos fundamentales que se están dando en el siglo XXI y que están produciendo evidentes cambios estructurales en la sociedad. Según la autora, estos cambios "permiten desarrollar una mirada distinta sobre la realidad cotidiana", ya que "no sólo demandan un reparto de recursos justos, sino que plantean, además, otra forma de medir la calidad de vida"⁷. Puleo define el movimiento social denominado ecofeminismo —encuentro entre feminismo y ecologismo— en los siguientes términos:

No es un simple feminismo ambiental que se limite a proponer un uso racional de los recursos naturales. Este es un propósito necesario, desde luego, pero el ecofeminismo es mucho más que eso. Implica una nueva visión empática de la Naturaleza que redefine al ser humano en clave feminista para avanzar hacia un futuro libre de toda dominación.⁸

Dentro del movimiento ecofeminista existe una amplia pluralidad de posiciones. De manera muy esquemática, se pueden distinguir dos grandes corrientes de pensamiento según el modo de entender la identidad femenina y la relación del ser humano con la naturaleza: el ecofeminismo

clásico y el ecofeminismo constructivista. El primero considera que las mujeres están biológicamente más próximas a la naturaleza y, por lo tanto, tienden a preservarla. El segundo sostiene, por su parte, que las identificaciones mujer-naturaleza y hombre-cultura son construcciones sociales.

A pesar de las diferencias de perspectiva, todas las corrientes ecofeministas comparten la idea de que la subordinación de las mujeres y la explotación de la naturaleza son "dos caras de una misma moneda y responden a una lógica común: la lógica de la dominación y del sometimiento de la vida a la lógica de la acumulación"⁹. Así, la teoría ecofeminista sostiene que la actual crisis ecológica y social no es consecuencia únicamente del antropocentrismo, sino también del sesgo androcéntrico de la cultura occidental. Sin intención de desprestigar muchas de las importantes aportaciones ofrecidas por el ecofeminismo clásico, este estudio se alinea con esa segunda sensibilidad que relaciona el ecofeminismo con políticas de igualdad activas y que mantiene distancia respecto a cualquier asociación esencialista. Partiendo de este marco genérico, en los siguientes apartados se va a atender a tres de los discursos claves que está desarrollando el ecofeminismo y que giran en torno al binomio cultura-naturaleza. Esta aproximación se va a llevar a cabo a través de algunas reflexiones de teóricas ecofeministas y, también, mediante el análisis de la obra de tres mujeres artistas. Ambas líneas de trabajo nos ofrecerán algunas ideas acerca de la necesaria propuesta de transformación social que el ecofeminismo está proponiendo y desarrollando frente a la actual crisis ecológica y civilizatoria.

1.1. La devaluación de las mujeres y de la naturaleza

Alicia H. Puleo considera que para comprender el encuentro entre feminismo y ecologismo es importante tener presente que el feminismo supo mostrar que uno de los principales mecanismos de legitimación del patriarcado ha sido la identificación de la mujer con la naturaleza y del hombre con la cultura¹⁰.

En este apartado abordaremos una reflexión sobre la posición subordinada de las mujeres y la visión devaluada de la naturaleza que, como ya se ha señalado, es uno de los discursos claves que desarrolla el ecofeminismo en su lucha contra todo sistema de dominación y explotación.

En este sentido, la teoría ecofeminista ha intentado demostrar que una de las operaciones propias de la mencionada lógica de la dominación, como ha observado la activista Vandana Shiva, es la transformación de la diferencia en inferioridad. Según la autora, el mundo patriarcal considera al hombre como la medida de todo valor y rechaza la diversidad a favor de la

jerarquía. La mujer es tratada como desigual e inferior por ser diferente. Tampoco considera valiosa la diversidad de la naturaleza en sí misma, sino que sólo se le confiere valor cuando puede ser explotada en busca de beneficios económicos¹¹.

Así, Shiva piensa que la “marginación de las mujeres y la destrucción de la biodiversidad son procesos que van unidos”¹². Para la filósofa, el responsable de este problema es el modelo de desarrollo colonizador de Occidente que ella denomina “mal desarrollo”. Según la autora, este modelo capitalista y patriarcal se mantiene a través de la apropiación constante de territorios y recursos naturales. En este contexto, la naturaleza y las mujeres han pasado de ser “creadoras y sustentadoras de la vida” a convertirse en “objetos pasivos para ser usadas y explotadas por los deseos descontrolados e incontrolables del hombre alienado”¹³.

De acuerdo con estas ideas y atendiendo a la naturaleza de este artículo, vamos a prestar atención ahora a lo que está surgiendo desde el ámbito de la pintura contemporánea. Para ello nos vamos a ocupar, como ya se había adelantado, de una serie de mujeres artistas que, a través de lenguajes pictóricos figurativos, están elaborando reflexiones en torno al sometimiento que han padecido y siguen padeciendo tanto las mujeres como la naturaleza.



Gabriela Bettini, *Aquí murió un río* (2016) (tríptico), óleo sobre lino, 160 x 65 cm.



Gabriela Bettini, *Reposoir* (2017) (tríptico), óleo sobre lino, 195 x 60 cm. cada uno.

En este apartado se va a analizar la obra de Gabriela Bettini, una artista española de ascendencia argentina. Este factor es clave en su propuesta, ya que, según ella misma reconoce, trabaja desde una “perspectiva situada” por este doble origen “que le permite sentir y vivir este doble legado”¹⁴.

Bettini reflexiona, a través de su obra, sobre las relaciones que existen entre el capitalismo y la violencia ejercida contra la naturaleza y las mujeres. En concreto, se pregunta si hay una violencia específica contra aquellas que defienden la naturaleza¹⁵. Su preocupación por este tema fue a raíz del asesinato de la feminista y activista medioambiental hondureña Berta Cáceres en marzo de 2016 y el de su compañera de lucha Lesbia Janeth cuatro meses después.

La artista abordó dichas cuestiones en su exposición titulada *La memoria de los intentos*, presentada en la galería Silvestre, en Tarragona, en el año 2017. Los cuadros que componían este proyecto funcionaban como una especie de *collages*. Las escenas de fondo son recreaciones de obras del pintor barroco holandés Frans Post, considerado el primer artista europeo que viajó hasta América del Sur para pintar los paisajes de las colonias recién conquistadas del Nuevo Mundo. A estas representaciones de

paisajes, Bettini superpuso reproducciones pictóricas de fotografías de escenarios devastados por la explotación para la construcción de minas o presas y que son, precisamente, lugares en los que se han cometido feminicidios contra mujeres defensoras de la naturaleza.

De este modo, Bettini establece “una relación entre los artistas del pasado, cuya obra probablemente fortaleció una mirada hegemónica de una cultura sobre otra, y la situación del presente, vinculada al extractivismo en América Latina y a la criminalización de quienes denuncian sus abusos”¹⁶. Así, plantea una crítica próxima a la de Vandana Shiva, quien, como hemos visto, afirmaba que el modelo económico de Occidente se sostiene mediante la colonización de las mujeres y de la naturaleza.

La obra de Bettini nos invita, por tanto, a cuestionar nuestra cultura “para permitir que emerjan otras formas de entender el mundo y la sociedad”¹⁷. En concreto, plantea una profunda crítica en torno al colonialismo y al sistema capitalista heteropatriarcal, revelando el ejercicio de poder, control y violencia que los acompaña como una sombra histórica. Una denuncia que lleva a cabo mediante la tensión que existe entre la belleza de la representación y el trasfondo terrible de los escenarios representados.

1.2. Los dualismos opresivos

La crítica ecofeminista se manifiesta, como se ha visto, contra ese modelo de “mal desarrollo” occidental basado en la destrucción de la naturaleza y en el sometimiento de las mujeres. Pero no se limita a ejercer la denuncia, también, como se explicita a continuación, el ecofeminismo da alternativas encaminadas a la superación de esas ideas ficticias que se sitúan en la base de nuestra interpretación de los hechos.

Como puede observarse en el discurso de Puleo, el ecofeminismo considera que, para avanzar hacia una sociedad más justa y sustentable, la solución debe pasar por una autoconciencia de cada individuo, por una responsabilidad subjetiva que nazca de una íntima identificación de los problemas que han generado las desigualdades de género, raza, clase y especie, y que es imprescindible:

revisar nuestra autoconciencia como individuos y como especie, haciendo conscientes los dualismos opresivos que subyacen a nuestro pensamiento, así como las operaciones que los constituyen, reconociendo su génesis histórica como elementos de dominación de género, raza, clase y especie.¹⁸

En el texto *Feminism and the Mastery of Nature* (1993), la filósofa Val Plumwood analizó las corrientes hegemónicas de la filosofía occidental, demostrando que a lo largo de la historia se ha ido construyendo un

concepto de ser humano como razón o espíritu, pero también como varón, en oposición a la naturaleza, la materia y la mujer:

Yo sostengo que la cultura occidental ha tratado la relación humanidad/naturaleza como una dualidad y que esto explica mucho de los rasgos problemáticos del trato occidental a la naturaleza que están en la base de la crisis medioambiental, especialmente la construcción occidental de la identidad humana como algo “externo” a la naturaleza.¹⁹

Según la autora, la polaridad humanidad/naturaleza es uno de los dualismos más recientes que sólo puede entenderse como parte de un conjunto de dualismos interrelacionados que subyacen y articulan el pensamiento occidental, entre los que destacan: hombre/mujer, mente/cuerpo, razón/emoción, espíritu/materia, universal/particular, civilizado/primitivo, sujeto/objeto y yo/otro. El primer lado se ha considerado tradicionalmente como cualidades apropiadas para el ser humano, mientras que el segundo presenta características “excluidas de los ideales masculinos y asociadas con las mujeres, el sexo definido por exclusión”²⁰.

Tanto Plumwood como Puleo sostienen que el sistema de dualismos representa la institucionalización cultural de la mencionada lógica de la dominación y que para superarla debe asumirse que tanto hombres como mujeres son parte integrante de la naturaleza y de la cultura. De este modo, lograríamos “una definición del ser humano un poco más realista, más modesta e igualitaria y más acorde con la crisis ecológica”²¹.

Como hicimos en el apartado anterior, vamos a abordar la propuesta pictórica de, en este caso, Teodora Axente que está elaborando un discurso acerca de los dualismos opresivos que articulan el pensamiento occidental.

Sus obras representan figuras humanas absortas en la realización de actividades inusuales que remiten a la idea de ritual, por lo que ella misma ha reconocido que sus “personajes crean un mundo de lo absurdo y no busco ofrecer una clave para la interpretación, sino que trato de dejar al espectador la oportunidad de interpretar una obra en su propia clave”²². Aunque Axente procure realizar obras abiertas a diversas lecturas, ella misma declara que su propuesta pictórica reflexiona acerca de la dualidad entre alma y cuerpo, espíritu y materia²³.

Su exposición titulada *Mader of Matter*, que tuvo lugar en la galería Ana Cristea, en Nueva York, en el año 2012, es un buen ejemplo representativo de este tema. Las obras que componían la muestra se caracterizaban por la presencia de figuras humanas con parte del cuerpo envuelta en materiales de aluminio, un elemento que ella utiliza como símbolo de la materia:



Teodora Axente, *Ambra in silence* (2015), óleo sobre lienzo, 194 x 122 cm.

Sus pinturas representan escenas y escenarios que resaltan la condición del individuo en la sociedad contemporánea. Debido a la división creciente entre el ser espiritual interno y la contraparte mundana, el individuo existe en un estado de crisis interna. Los personajes de Teodora buscan lo místico en un intento de separarse del mundo material. En sus esfuerzos por alcanzar una esfera sagrada, descubren que simplemente pueden imitar rituales místicos como en un juego. (...) El pathos de su trabajo se revela en el reconocimiento de que, a pesar de todos sus esfuerzos, sus personajes están atrapados por la realidad de la que tratan de escapar. Estamos hechos de materia.²⁴



Teodora Axente, *Charles, transparent thoughts* (2017), óleo sobre lienzo, 139 x 138 cm.

Así, los personajes de Axente hacen visible la herencia del pensamiento platónico aún arraigado en la sociedad contemporánea que considera que los seres humanos están *encerrados* en el cuerpo. En consecuencia, la artista reflexiona a través de su obra sobre la necesidad de asumir la interrelación de mente y cuerpo, espíritu y materia, razón y emoción para superar así los patrones del pensamiento binario establecidos por el sistema patriarcal.

1.3. Interdependientes y ecodependientes

En los apartados anteriores se ha podido constatar que una parte importante de intelectuales y artistas afirman que la actual crisis ecológica y

social es consecuencia, en gran medida, del sesgo androantropocéntrico de la cultura occidental, que impide reconocer que los seres humanos somos naturaleza y que dependemos de ella para subsistir. Asimismo, el dualismo jerarquizado humanidad/naturaleza también ha ocasionado la desvalorización de todas aquellas actitudes, capacidades y funciones consideradas históricamente femeninas.

Partiendo de dichas ideas, en este punto se va a seguir indagando en las acciones que el ecofeminismo propone para reparar la desconexión entre individuo y naturaleza. En concreto, nos interesa destacar las reflexiones que Yayo Herrero está elaborando en torno a las nociones de *interdependencia* y *ecodependencia*.

Herrero reconoce que el sistema económico capitalista y la ideología neoliberal se han desarrollado en contradicción con estas dos dependencias materiales que permiten la vida. Somos seres interdependientes porque necesitamos de los otros desde que nacemos hasta que morimos, "las personas dependen física y emocionalmente del tiempo que otras personas nos dan"²⁵. Según la autora, esta "dependencia, inherente a la condición humana, es sistemáticamente invisibilizada, como también son invisibles quienes se ocupan mayoritariamente del cuidado de los cuerpos vulnerables"²⁶.

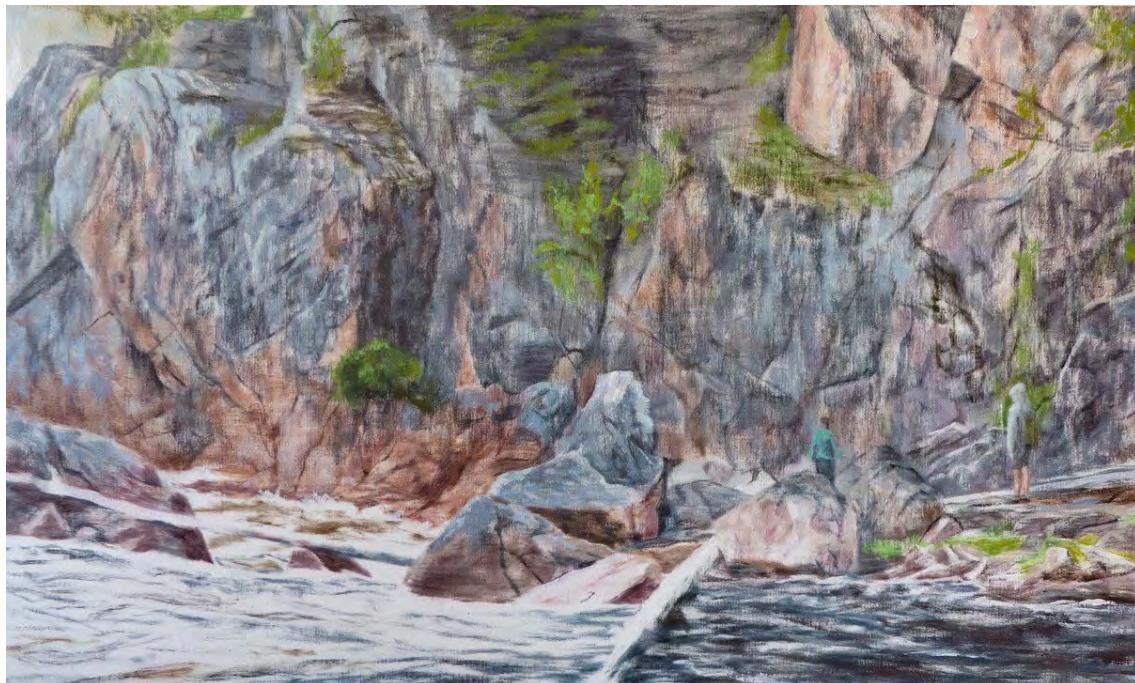
Así, el ecofeminismo demanda la reconciliación con los cuerpos y con su materialidad vulnerable. Pues, aceptar la propia corporalidad y la finitud humana supone el desarrollo de actitudes desvalorizadas como la empatía y la compasión, cualidades que posibilitarían una notable mejora de la calidad de vida.

Asimismo, somos seres ecodependientes porque "obtenemos de la naturaleza lo que necesitamos para estar vivos: alimento, agua, cobijo, energía, minerales..."²⁷. Pero, como ya se ha apuntado, la concepción occidental de lo humano como opuesto y superior a la naturaleza impide reconocer estas relaciones de dependencia y, a su vez, la independencia de la naturaleza.

Nuevamente, para cerrar este apartado se va a analizar la propuesta pictórica que Susanne Johansson está desarrollando desde una actitud plenamente consciente de nuestra condición de seres interdependientes y ecodependientes.

La artista aborda dicho tema a través de escenas compuestas por arboledas, formaciones rocosas, playas y ríos, donde, a menudo, se pueden observar figuras solitarias. El significativo papel que juega la naturaleza en

su obra es evidente en su exposición titulada *Hemligheter på vägen*, presentada en 2019 en el museo Fullersta Gård, en Suecia.



Susanne Johansson, *Secrets Along the Way* (2018), óleo sobre lienzo, 72 x 120 cm.

En su cuadro *Secrets Along the Way* (2018), incluido en dicha exposición, se puede observar un acantilado y a dos figuras intentando cruzar un río. Quizá la escena esté basada en un recuerdo de su niñez, pues creció junto al río Kalix, en Suecia: "Crecí con una enorme libertad y estuve mucho en la naturaleza. El gran interés de papá era la caza y la pesca. Yo remaba y sacaba las redes antes de poder montar en bicicleta, dice ella"²⁸. Sus cuadros suelen comunicar una profunda sensación de libertad, representan espacios agrestes y transmiten la serenidad de estos, ajenos a las normas sociales opresivas.

En otras ocasiones, sus personajes aparecen desnudos, como en la obra titulada *The Divisible II* (2018), que también se pudo ver en la citada exposición. El cuadro representa una figura humana acurrucada sobre una roca frente a un gran tronco de árbol del que salen raíces. Se trata de una escena que hace visible la corporalidad, vulnerabilidad y ecodependencia como rasgos constitutivos de la propia condición humana. Las sutiles capas de pintura y su aplicación de forma barrida por algunas partes del lienzo, que hacen que se desvanezcan los contornos, así como el tratamiento delicado de la luz son factores que potencian la sensación de fragilidad y vulnerabilidad que transmiten la figura y el entorno.

Lo que nos interesa destacar de la propuesta de Johansson es el desafío que plantea a la lógica individualista de tipo narcisista y hedonista que goza

de hegemonía en la cultura occidental. Frente a la ficción que promueven el sistema capitalista y la ideología neoliberal de poder vivir independientes de la naturaleza, del propio cuerpo y de otras personas y seres vivos, la artista



Susanne Johansson, *The Divisible II* (2018), óleo sobre lino, 105 x 125 cm.

propone a través de su obra una invitación al espectador para que recupere el sentimiento de ecodependencia e interdependencia como señas de identidad de lo humano. La reparación de esa desconexión podría facilitar una reconstrucción sociocultural significativa basada en el mantenimiento de la vida desde los parámetros de la naturaleza.

2. Ecofeminismo y *la inquietante extrañeza*: hacia nuevas formas de mirar la realidad

Como hemos podido comprobar, las pintoras contemporáneas a la que hemos hecho referencia están elaborando escenas que giran en torno a lo oculto, lo sombrío, lo extraño y lo inhóspito. Términos, todos ellos, relacionados con el concepto de *la inquietante extrañeza* ya citado.

En este sentido, cabe recordar que más arriba hemos señalado que estas artistas se sirven de dicho concepto freudiano y establecen un diálogo con el ecofeminismo. En este punto vamos a profundizar en esa relación entre ecofeminismo y *la inquietante extrañeza* para concretar el discurso que hemos trazado en este estudio.

Para ello, es necesario acudir a las reflexiones que Alexandra M. Kokoli ha desarrollado en su ensayo *The Feminist Uncanny in Theory and Art Practice* (2016), donde parte de diversas teorías feministas y de propuestas artísticas realizadas por mujeres en las décadas de los sesenta y ochenta para plantear una reflexión en torno a la relación entre feminismo y *la inquietante extrañeza*:

(...) la inquietante extrañeza para el feminismo ha sido una puerta de entrada para explorar lo femenino reprimido, las manifestaciones de la opresión de las mujeres en los textos culturales, y un instrumento metodológico inestable y equívoco pero incisivo para explorar los puntos ciegos y minar lo tácito y lo indescriptible.²⁹

Kokoli propone el término *feminist uncanny* para describir ese encuentro crítico entre el feminismo y *la inquietante extrañeza* y, por extensión, el psicoanálisis freudiano. Lo que la autora denomina *feminist uncanny*, en la teoría y en la práctica artística, sería una estrategia audaz e inquietante que:

selecciona los hilos de continuidad con el pasado tanto dentro como del feminismo; en su reconocimiento del desorden inevitable, incluso del lado oscuro, de los diálogos y negociaciones, intentando lealtades y forjando caminos a seguir, la inquietante extrañeza inmuniza al feminismo contra la amnesia y el riesgo de convertirse en un discurso maestro y lo mantiene deliberadamente insano y majestuosamente 'escandaloso', para hacer eco de Jacqueline Rose. Lo *feminist uncanny* hace que el feminismo se sienta orgulloso de sus cicatrices y bagaje; despierta una ambigüedad peligrosamente inestable en la propia familiaridad percibida del feminismo; y se niega a poner en la cama preguntas aparentemente resueltas.³⁰

De acuerdo con estos argumentos, consideramos que las propuestas pictóricas que se han analizado se relacionan con la idea de lo *feminist uncanny* que Alexandra M. Kokoli plantea en su estudio. Las artistas que se han tratado vuelven su mirada hacia una larga historia de resistencia a todo sistema de opresión, recuperando y replanteando desde claves contemporáneas las estrategias políticas y reflexivas, y a menudo contradictorias, que los movimientos de mujeres precedentes adoptaron en la lucha por su liberación. Siguiendo a Kokoli y como se ha podido observar en dichas propuestas, *la inquietante extrañeza* en diálogo con el ecofeminismo es una estrategia subversiva adecuada para poner en cuestión las visiones hegemónicas de la cultura occidental que han

naturalizado la idea de un mundo dual y jerárquico. *La inquietante extrañeza*, como mecanismo de perpetua desfamiliarización, mantiene constantemente vivo el análisis crítico de la dominación de los seres humanos y de la naturaleza que está desarrollando el ecofeminismo, arrojando nueva luz sobre debates familiares y contemporáneos. Y, de este modo, abre nuevos espacios para la reflexión sobre posibles alternativas al sistema capitalista y heteropatriarcal con el fin de, como se viene señalando, construir un mundo de igualdad y ecojusticia más consciente y solidario.

Para concluir este trabajo, vamos a analizar la obra de Rosa Loy, pues nos va a permitir explicitar aún más nuestro discurso. Como las pintoras que ya hemos visto, Loy también está trabajando en torno a dicho concepto freudiano desde los presupuestos ideológicos del feminismo y el ecologismo. Su trabajo manifiesta su compromiso ético con la naturaleza, un compromiso que demanda la reconciliación con el cuerpo al mismo tiempo que reivindica la igualdad, no sólo entre mujeres y hombres, sino también con respecto a todos los seres vivos que habitan este planeta.

2.1. Rosa Loy: una invitación al jardín ecofeminista

La obra de Rosa Loy se caracteriza por la representación de mujeres y animales ubicados, mayormente, en paisajes naturales. A través de lo cual, procura ofrecer cierto respiro frente al sistema capitalista y heteropatriarcal de la sociedad contemporánea.

Para plantear una aproximación a los mundos imaginarios que Loy elabora, es necesario indicar que ella heredó de sus padres el amor por el mundo de la jardinería. Así, antes de iniciar su trayectoria artística, estudió horticultura en la Universidad Humboldt de Berlín. Loy, consciente de esta querencia hacia el mundo vegetal, ha dicho:

La naturaleza, la tierra, las plantas, me dan fuerza, consuelo y me cuidan. Mi estudio está lleno de flores. ¿Quién no conoce la sensación de caminar a través de la naturaleza y sentir criaturas extrañas —la vida en movimiento— por el rabillo del ojo? Me dejo llevar por estas visiones.³¹

Para la artista, el jardín de su casa lleno de flores y plantas es su gran fuente de inspiración, como también lo son la vida cotidiana, su propia experiencia personal y sus recuerdos.

Las figuras que habitan los paisajes y jardines representados por Rosa Loy son exclusivamente mujeres, un hecho que parte de la voluntad consciente de la pintora:

Las mujeres son hermosas, fuertes, inteligentes, valientes y sexys. Representan la mitad de la población mundial. Son madres, amigas, amantes, hijas, enemigas y abuelas. Hay tantas mujeres como razones para pintarlas. Lo femenino, la mujer, es un enigma particular que ha sido tratado de alguna manera pobremente durante el siglo pasado. Estoy en condiciones de revisar eso.³²



Rosa Loy, *Herbal Lore* (2020), caseína sobre lienzo, 150 x 100 cm.

La artista hace visible a través de su obra esa parte que históricamente ha permanecido oculta, marginada, con el fin de reivindicar la igualdad en un mundo dominado por hombres.

En sus cuadros, las figuras femeninas suelen aparecer realizando diversas actividades juntas, compartiendo saberes o simplemente disfrutando de la compañía del otro, así como de la calma y de la belleza natural. De este modo, la artista visibiliza la condición humana de interdependencia y ecodependencia. Como ya se ha apuntado, reconocer dichos aspectos como rasgos constitutivos del ser humano posibilitaría un futuro aceptable para la humanidad y los demás seres vivos.



Rosa Loy, *Kontemplation* (2022), caseína sobre lienzo, 170 x 130 cm.

Así, consideramos que la propuesta de Rosa Loy arroja luz sobre una forma de vivir más acorde con la crisis ecológica y que, en cierto modo, se podría relacionar con la filosofía epicúrea. Según Riechmann, el materialismo

epicúreo presentaba al menos “*tres enseñanzas morales*” fundamentales para “*un pensamiento ecológico*”: “*la primera de ellas es el discurso sobre necesidades, autocontrol y limitación*”. La segunda sería la reflexión sobre “*la amistad y la socialidad básica del ser humano*”. Y, la tercera, el “*cultivo de la vida interior*”.³³ Como se ha podido observar, estas dos últimas cuestiones en concreto son planteadas por Loy en su obra.

Alicia H. Puleo recurre a la idea del jardín de Epicuro para amalgamar algunas de estas premisas y proponer su propio jardín ecofeminista, el cual describe como “*un espacio de libertad que acepta y disfruta de los placeres de los sentidos*”³⁴ ajeno a las convenciones androantropocéntricas y que, por tanto, invita a imaginar nuevos horizontes.

El también pintor Neo Rauch, marido de Loy, sostiene que sus obras son como jardines que invitan a la reflexión sosegada y a la contemplación de lo bello, actuando, de este modo, como contrapeso a los ritmos acelerados de la actividad cotidiana:

Hay gente hermosa que, en medio del ruido y de la contaminación de la gran ciudad, construyen jardines en pequeñas porciones de tierra alrededor de los árboles de la ciudad que no tienen hormigón a su alrededor. Rosa se siente familiarizada con estas inclinaciones naturales. Sus imágenes son estos jardines.³⁵

La propuesta pictórica de Rosa Loy nos permite acercarnos a las alternativas que desde el ecofeminismo se están ofreciendo como medio para afrontar la actual crisis ecológica y social. En su caso, la idea de *la inquietante extrañeza* estaría relacionada con la desarticulación que la artista realiza de los dualismos jerárquicos y opresivos que organizan el pensamiento occidental, revalorizando aquella parte que históricamente ha sido desvalorizada y marginada: la naturaleza, la mujer, el cuerpo, la materia y las emociones, al mismo tiempo que visibiliza la condición humana de ecodependencia e interdependencia.

Conclusiones

Este estudio nos ha permitido demostrar que las pintoras que aquí se han tratado están ofreciendo, a través de sus obras y desde una perspectiva ecofeminista, claves necesarias para revertir los imaginarios dominantes y proponer nuevas formas de relación, con la naturaleza y entre las personas, que permitan avanzar hacia un mundo más justo y sostenible.

Las distintas propuestas realizadas por nuestras artistas se sirven del concepto de *la inquietante extrañeza* y establecen un diálogo con el ecofeminismo, entendido este como herramienta de una estrategia

subversiva. Una táctica encaminada a cuestionar y a desarticular el dualismo jerarquizado cultura/naturaleza que organiza el pensamiento occidental y que, como se ha visto, ha favorecido las desigualdades de género, raza, clase y especie.

Como se ha planteado, estas mujeres artistas consideran que el modo que tiene el sujeto contemporáneo de experimentar la realidad no solo no es el único posible, sino que ni siquiera es el más adecuado, ya que se apoya en una percepción distorsionada sobre la naturaleza del mundo y de uno mismo. Por ello, sus obras plantean la necesidad de llevar a cabo un cambio sociocultural significativo mediante la superación de los sesgos androcéntrico y antropocéntrico propios de la cultura occidental.

Así, las propuestas pictóricas que se han analizado contribuyen a reflexionar sobre modelos alternativos para el ser humano y la sociedad basados en la recuperación del vínculo con la tierra y la reconciliación con la vida.

Bibliografía

Axente, T. *Made of Matter*, Nueva York, Ana Cristea Gallery, 2012,
<https://www.anacristeagallery.com/2379972-teodora-axente>

Beligar, C. "Teodora Axente, artist plastic: „Nu trebuie să încercăm să fim toți Adrian Ghenie sau Victor Man", *Transilvania Reporter*, 2016,
<https://transilvaniareporter.ro/cultura/teodora-axente-artist-plastic-nu-trebuie-sa-incercam-sa-fim-totii-adrian-ghenie-sau-victor-man/>

Bettini, G. *Paisajes de excepción*, Madrid, Galería Silvestre, 2016,
https://issuu.com/galeriasilvestre/docs/dossier_paisajes_de_excepcion_gabriela-betini.pdf

Blas, S. "Los monocultivos de la mente", *Gabrielabettini*,
https://files.cargocollective.com/713725/Susi-Blas_gabriela-betini.pdf

Broadly, "Rosa Loy – Broadly. The artist making paintings that are part fairy tale, part propaganda", *Kohn Gallery*, 2016,
<https://www.kohngallery.com/news/2018/10/5/rosa-loy-broadly>

Freud, S. *Lo siniestro*, Barcelona, José J. de Olañeta, 1979.

Herrero, Y. "Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario", Carrasco Bengoa, C. (ed.) *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*, Madrid, La oveja roja, 2014.

_____ "Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo", *Boletín del centro de Documentación Hegoa*, 43, 2015,
<http://publicaciones.hegoa.ehu.es/es/publications/334>

_____ "Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible", en *Revista de Economía Crítica*, 16, 2013.

Kokoli, A. M. *The Feminist Uncanny in Theory and Art Practice*, Londres, Bloomsbury Academic, 2016.

Lövrander, T. "Sådant vi aldrig blir färdiga med", *Upsala Nya Tidning*, 2018, <https://unt.se/kultur-noje/sadant-vi-aldrig-blir-fardiga-med-4947183.aspx>

Martín, R. "Hay una política de borrado de todo lo que no se ajuste al sistema", *Quiero*, 2020, <https://somosquiero.com/hay-una-politica-de-borrado-de-todo-lo-que-no-se-ajuste-al-sistema/>

Mies, M. y Shiva, V. *La praxis del ecofeminismo. Biotecnología, consumo, reproducción*, Barcelona, Icaria, 1998.

Plumwood, V. *Feminism and the Mastery of Nature*, Edición Taylor & Francis e-Library, Londres y Nueva York, Routledge, 2003.

Puleo A. H. *Ecofeminismo para otro mundo posible*, Formato ePub, Madrid, Cátedra, 2013.

_____ "Los dualismos opresivos y la educación ambiental", *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 32, 2005, <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/444>

_____ *Claves ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales*, Madrid, Plaza y Valdés, 2019.

Rauch, N. *Rosa Loy Bilder Bergen*, Paises Bajos, Drents Museum, 2017, <https://www.smartmobiletour.nl/documents/Rondleiding-Rosaloy-DM.pdf>

Riechmann, J. "El no actuar en aquellos días...Apuntes sobre la crisis ecosocial", *Foro Transiciones*, 2016, <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-104576/4.%20EI%20no%20actuar%20en%20aquellos%20d%C3%ADas.%20Jorge%20Riechmann.pdf>

_____ "Hacia un ecologismo epicúreo", *Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2006.

_____ *Autoconstrucción. La transformación cultural que necesitamos*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017.

Royle, N. *The Uncanny*, Manchester, Manchester University Press, 2003.

Shiva, V. *Abrazar la vida. Mujer, ecología y supervivencia*, Madrid, horas y HORAS, 1995.

Villanueva Lorenzana, E. "Encina Villanueva Lorenzana mirando a Gabriela Bettini", *MMM*, <http://mujeresmirandomujeres.com/gabriela-bettini-encina-villanueva-lorenzana/>

Notas

¹ Este trabajo ha sido financiado por la la Unión Europea–NextGenerationEu en el marco de las Ayudas Margarita Salas del Ministerio de Universidades, Gobierno de España, para la formación de jóvenes doctores.

² J. Riechmann, "El no actuar en aquellos días...Apuntes sobre la crisis ecosocial", en *Foro Transiciones*, 2016, p. 2. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-104576/4.%20El%20no%20actuar%20en%20aquellos%20d%C3%ADas.%20Jorge%20Riechmann.pdf>, (Consulta: 9/5/2023).

³ *Ibíd.*, p. 6.

⁴ J. Riechmann, *Autoconstrucción. La transformación cultural que necesitamos*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2017, p. 15, 25.

⁵ S. Freud, *Lo siniestro*, Barcelona, José J. de Olañeta, 1979.

⁶ N. Royle, *The Uncanny*, Manchester, Manchester University Press, 2003, p. 3.

⁷ A. H. Puleo, "¿Víctimas o protagonistas ético-políticas?", en *Ecofeminismo para otro mundo posible*, Madrid, Cátedra, 2013, s.p. Formato ePub.

⁸ A. H. Puleo, *Claves ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales*, Madrid, Plaza y Valdés, 2019, p. 19-20.

⁹ Y. Herrero, "Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo", en *Boletín del centro de Documentación Hegoa*, 43, junio 2015, p. 3, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/es/publications/334>. La expresión lógica de la dominación se debe a la filósofa ecofeminista Karen J. Warren, que reflexionó sobre ello en su artículo *El poder y la propuesta del ecofeminismo* (1990).

¹⁰ Dos textos pioneros que abordaron esta cuestión y que han tenido gran influencia en la teoría ecofeminista son: *El segundo sexo* (1949), de Simone de Beauvoir, y *¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?* (1972), de Sherry Ortner. Sin embargo, no 4mbient detenernos en ellos debido al espacio reducido del artículo.

¹¹ M. Mies y V. Shiva, *La praxis del ecofeminismo. Biotecnología, 5mbient, reproducción*, Barcelona, Icaria, 1998.

¹² *Ibíd.*, p.13.

¹³ V. Shiva, *Abrazar la vida. Mujer, ecología y supervivencia*, Madrid, horas y HORAS, 1995, p. 35. Para ampliar información sobre su crítica al modelo de 5mbient5 occidental se recomienda consultar también su ensayo *Manifiesto para una Democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad y paz* (2005).

¹⁴ S. Blas, "Los monocultivos de la mente", en *Gabrielabettini*, p. 2, https://files.cargocollective.com/713725/Susi-Blas_gabriela-betini.pdf, (Consulta: 16/05/2023).

¹⁵ R. Martín, "Hay una política de borrado de todo lo que no se ajuste al 6mbient", en *Quiero*, abril 2020, <https://somosquiero.com/hay-una-politica-de-borrado-de-todo-lo-que-no-se-ajuste-al-sistema/>, (Consulta: 16/05/2023).

¹⁶ E. Villanueva Lorenzana, "Encina Villanueva Lorenzana mirando a Gabriela Bettini", en *MMM*, <http://mujeresmirandomujeres.com/gabriela-bettini-encina-villanueva-lorenzana/>, (Consulta: 17/05/2023).

- ¹⁷ G. Bettini, *Paisajes de excepción*, Madrid, Galería Silvestre, 2016, s.p., https://issuu.com/galeriasilvestre/docs/dossier_paisajes_de_excepcion_gabr, (Consulta: 16/5/2023).
- ¹⁸ A. H. Puleo, "Los dualismos opresivos y la educación 7mbiental", en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 32, junio 2005, p. 208, <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/444>, (Consulta: 17/05/2023).
- ¹⁹ V. Plumwood, *Feminism and the Mastery of Nature*, Londres y Nueva York, Routledge, 2003, p. 2, Edición Taylor & Francis e-Library.
- ²⁰ *Ibíd.*, p. 44.
- ²¹ A. H. Puleo, "¿Víctimas o protagonistas ético-políticas?", s.p., en *Ecofeminismo para otro mundo posible*, *op. cit.*
- ²² C. Beligar, "Teodora Axente, artist plastic: „Nu trebuie să încercăm să fim toți Adrian Ghenie sau Victor Man", en *Transilvania Reporter*, mar. 2016, <https://transilvaniareporter.ro/cultura/teodora-axente-artist-plastic-nu-trebuie-sa-incercam-sa-fim-totii-adrian-ghenie-sau-victor-man/>, (Consulta: 18/5/2023).
- ²³ *Ibíd.*
- ²⁴ Nota de prensa de la exposición *Made of Matter* (2012), de Teodora Axente, <https://www.anacristeagallery.com/2379972-teodora-axente>, (Consulta: 18/5/2023).
- ²⁵ Y. Herrero, "Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario", en C. Carrasco Bengoa (Ed.), *Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política*, Madrid, La oveja roja, 2014, p. 221.
- ²⁶ Y. Herrero, "Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible", en *Revista de Economía Crítica*, 16, segundo semestre 2013, p. 288.
- ²⁷ Y. Herrero, "Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario", *op. cit.*, p. 221.
- ²⁸ T. Lövrander, "Sådant vi aldrig blir färdiga med", en *Upsala Nya Tidning*, abril 2018, <https://unt.se/kultur-noje/sadant-vi-aldrig-blir-fardiga-med-4947183.aspx>, (Consulta: 19/5/2023).
- ²⁹ A. M. Kokoli, *The Feminist Uncanny in Theory and Art Practice*, Londres, Bloomsbury Academic, 2016, p. 60.
- ³⁰ *Ibíd.*, p. 68.
- ³¹ Broadly, "Rosa Loy – Broadly. The artist making paintings that are part fairy tale, part propaganda", en *Kohn Gallery*, abril 2016, <https://www.kohngallery.com/news/2018/10/5/rosa-loy-broadly>, (Consulta: 19/05/2023).
- ³² *Ibíd.*
- ³³ J. Riechmann, "Hacia un ecologismo epicúreo", en *Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2006, p. 316-342. [Énfasis del autor].
- ³⁴ A. H. Puleo, *Claves Ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales*, *op. cit.*, p. 7.
- ³⁵ N. Rauch, *Rosa Loy Bilder Bergen*, Paises Bajos, Drents Museum, 2017, p. 13. <https://www.smartmobiletour.nl/documents/Rondleiding-Rosaloy-DM.pdf>, (Consulta: 22/05/2023).